

ENFERMEDADES PSIQUICAS Y CONSENTIMIENTO MATRIMONIAL

VARIOS, *Perturbazioni psichiche e consenso matrimoniale nel diritto canonico*, 1 vol. de VII + 202 págs. «Studia et Documenta Iuris Canonici», VII, «Annali di Dottrina e Giurisprudenza canonica», IV, a cura dell'Arcisodalizio della Curia Romana, ed. Officium libri Catholici, Roma, 1976.

A nadie se oculta la importancia que se concede y el interés que despierta en la actualidad toda la temática referente a la incidencia de las perturbaciones psíquicas en el consentimiento matrimonial.

El «arcisodalizio della Curia Romana», atento también a este tema de actualidad, organizó durante el año 1973 una serie de reuniones culturales. Las diversas intervenciones y ponencias han sido publicadas en el volumen que recensamos.

Tras una breve presentación a cargo de Mons. Angelo di Felice, aparecen cada una de las ponencias en el orden que comentamos a continuación:

P. FELICI, Indagine psicologica e cause matrimoniali.

El Cardenal Felici, conocedor de la influencia negativa que un «pansicologismo» produce en el mundo de las ideas sobre la voluntad humana y su capacidad de libre decisión, señala los criterios generales que han de informar la evolución de la doctrina y la jurisprudencia en el estudio psicológico del consentimiento matrimonial.

A. DI FELICI, La «discretio iudicii matrimonii proportionata» nella giurisprudenza rotale.

A la luz de la jurisprudencia rotal, Mons. di Felici hace, entre otras, las siguientes afirmaciones doctrinales:

La discretio iudicii necesaria y suficiente para consentir válidamente es aquella que supone en el sujeto la capacidad de emitir un juicio práctico sustancialmente íntegro sobre el objeto del consentimiento, que no es otro sino la esencia del matrimonio (cn. 1082 § 1).

No se requiere la valoración científica y jurídica del contrato matrimonial y sus consecuencias, porque el matrimonio es un contrato natural al que tienen derecho todos los hombres, aun los simples y sin cultura.

Las facultades espirituales no se corrompen, sino que su ejercicio queda condicionado por las enfermedades del cuerpo v.g. neurosis, psicosis, etc.

Nunca queda afectada la voluntad, sin que a la vez lo esté el entendimiento. Sin embargo pueden quedar afectadas sólo las potencias ejecutivas.

A. FIORI, Psicosi, psicopatie e psiconeurosi (Con-

siderazioni medico-legali e chiarimento del linguaggio usato).

El profesor Fiori centra su intervención en señalar la necesidad de que se aclare el lenguaje usado por canonistas y por médicos peritos cuando se refieren a la incapacidad para prestar el consentimiento matrimonial. Unos y otros corren el peligro de hablar idiomas distintos utilizando idénticas expresiones v.g. amencia, demencia, psicopatía sexual, etc.; diferencias que se agudizan si se tiene en cuenta, sobre todo, los condicionamientos de formación profesional que los peritos tienen, debido, por ejemplo, a la ideología y metodología propia de la escuela psiquiátrica a la que pertenecen. De ahí el esfuerzo que canonistas y peritos deben hacer para evitar confusionismos que dañarían la causa matrimonial.

P. PINELLI, Psicosi, psicopatie e psiconeurosi (Evoluzione e stato della personalità. Presupposti della maturità psicologica per il matrimonio).

La misma temática anterior se estudia ahora desde la perspectiva de la evolución de la personalidad. El autor, después de exponer un conjunto de comportamientos, que, aunque no conlleven un empeño total de las facultades anímicas, no pueden por eso denominarse anormales hasta comprometer el consentimiento matrimonial, afirma, haciendo hincapié en ello, la necesidad de estudiar toda la vida del presunto psicópata, sin conformarse con encasillarlo en las tipologías existentes descritas por autores. He aquí un requisito necesario para la objetividad del diagnóstico.

F. POMPEDDA, Neurosi e personalità psicopatiche in rapporto al consenso matrimoniale.

Mons. Pompedda realiza una exposición amplia del tema objeto de su trabajo, mas excluye a propio intento deducir conclusión alguna o proponer soluciones a los problemas planteados, ya que sólo pretende «esporre il più oggettivamente sinteticamente e fedelmente possibile lo stato attuale della giurisprudenza canonica sul tema oggetto del nostro studio: anche e soprattutto poichè ritengo il campo ancora quasi completamente aperto all'indagine» (p. 82).

Desde esta actitud de no compromiso personal con las soluciones adoptadas, el autor observa las vías por las que últimamente se conduce la jurisprudencia y procura presentarlas con toda fidelidad.

L. ANCONA, La incapacità psicologica nella formazione del consenso matrimoniale (Considerazioni di psichiatria dinamica).

En esta ponencia se trata de la incapacidad psicológica en función de la madurez afectiva; para conseguirlo, el autor estudia la psicodinámica o el inconsciente dinámico, que ilustra con varios ejemplos. Termina la exposición afirmando que el juez, aunque no debe ser un psicoanalista, sí debe poseer conocimiento adecuado de la dinámica y de los mecanismos de defensa del inconsciente humano.

A. RONCO, Condizionatori psicologici del consenso matrimoniale.

El profesor Ronco estudia en su intervención las bases psicológicas para una valoración objetiva de los disturbios psíquicos que pueden invalidar el consentimiento matrimonial, aunque se presenten en personas sin anomalías psíquicas generalizadas.

Su reflexión le lleva a las siguientes conclusiones: los conflictos matrimoniales graves que se presentan recién iniciada la vida conyugal, pueden significar que el consentimiento no se ha fundado en un proyecto general de vida conyugal; por lo que es inválido.

Puede suceder que el contrayente se acerque al matrimonio por motivos ajenos al mismo (v.g. dinero, huida de situación difícil, etc.), pero desee aceptar al cónyuge como compañero para siempre. Ahora bien, si la única intención presente en el consentimiento es extraña al matrimonio, y aún lo excluye y contradice implícitamente, ahí no hay consentimiento matrimonial.

U. NAVARRETE, Problemi sull'autonomia dei capi di nullità del matrimonio per difetto di consenso causato da perturbazioni della personalità.

El padre Navarrete comienza mostrando la necesidad práctica de determinar si el defecto de consentimiento por perturbación de la personalidad constituye un capítulo autónomo dentro de la categoría general del «defectus consensus». Mas ¿cómo conseguirlo?

Según el autor, los intentos de la jurisprudencia posterior al Vaticano II sólo constituyen unos pasos decisivos y aún opuestos, tanto en la valoración de la influencia de algunas perturbaciones en la validez del consentimiento, como en cuanto al capítulo de nulidad en que formalizarlos, llegando a crear nuevos capítulos no indicados por el legislador ni aun implícitamente. Por otra parte, el recurso a la psicología y psiquiatría moderna es tan exagerado que algunas sentencias parecen tratados de patología; al tiempo que se abandonan los esquemas tradicionales que, aunque simples, eran de gran utilidad práctica instrumental.

El profesor Navarrete opina que la vía de solución tal vez vaya por el «*ius ad communionem vitae*»; por lo que termina su disertación dejando en manos de la ciencia y la jurisprudencia definir claramente el objeto del derecho-obligación a la comunión de vida; y determinar, inspirándose en los resultados de la ciencia psicológica y psiquiátrica, las perturbaciones de la personalidad que incapacitan al sujeto para contraer, por hacerle incapaz de cumplir el *ius ad communionem vitae*.

P. BONNET, La capacità di intendere e di volere nel matrimonio canonico.

En esta última ponencia, el autor mantiene la tesis de que el fenómeno íntegro intelectivo-volitivo del obrar humano del que participa esa acción peculiar que se denomina *matrimonium in fieri*, es unitario; y en situación ordinaria se encuentra suficientemente maduro en el último período de la adolescencia, tanto en el hombre como en la mujer.

Como consecuencia, muestra su desacuerdo con la actual corriente jurisprudencial que distingue la función cognoscitiva conceptual y su consecuente acto de

voluntad, de la función estimativa; a la vez que exige ésta para la validez del consentimiento matrimonial. La razón que Bonnet aduce es que la estimación o valoración está presente en todo acto de voluntad humana para que pueda ser tal.

Esperamos que el interés del libro haya quedado suficientemente reflejado en la breve exposición que hemos hecho de cada una de sus ponencias. Ahora sólo nos queda felicitar a los autores y al «Arcisodallizio della Curia Romana», y agradecerles la obra que nos han presentado, sin que ello prejuzgue nuestra personal reserva sobre algunas de las opiniones que en ella se defienden. La edición está bien cuidada.

JUAN ARIAS GOMEZ

M. P. «CAUSAS MATRIMONIALES»

NINA DENTICI VELASCO. Antecedentes sociológicos y jurídicos del Motu Proprio «Causas matrimoniales», C.S.I.C., Instituto «San Raimundo de Peñafort», separata de la REDC. 33. 1977. Págs. 243-293.

Como ya indica su título, en este artículo la autora estudia la situación de la administración de justicia en la Iglesia con relación a las causas matrimoniales, antes de la promulgación del Motu Proprio del mismo nombre en marzo de 1971. Sus problemas más sobresalientes son el aumento del número de causas, así como su excesiva duración y coste. Entre las causas de tal situación, junto a factores de índole moral, cabe señalar la complejidad de la organización judicial eclesial, la falta de personal en los tribunales y su poca dedicación a esas funciones judiciales, además de la rigidez y formalismo del proceso canónico.

Frente a ese estado de cosas —ilustrado, cuando viene al caso, mediante las oportunas estadísticas— expone la autora diversos remedios, unos auspiciados por ella y otros puestos en práctica antes del Motu Proprio: la creación de tribunales de tercera instancia a nivel nacional, la concentración de la segunda e incluso primera instancia en tribunales interdiocesanos o regionales si las circunstancias lo aconsejan, y también la admisión de laicos y de mujeres ya sea al oficio judicial o al desempeño de tareas auxiliares de la justicia.

De otra parte, como precedente inmediato del M. P. **Causas matrimoniales**, la Santa Sede había concedido provisionalmente algunas normas especiales de carácter procesal a los tribunales de ciertos países (Bélgica, Gran Bretaña, Alemania, E.E.U.U., Australia) a petición de las respectivas Conferencias Episcopales, con el fin de simplificar y agilizar el procedimiento de las